



Un sarcasmo de Miguel Roderó / Todo sucedió a primera hora de la mañana del pasado uno de enero, aunque la noticia no ha trascendido a la prensa hasta el día de hoy.

Hacia las 7 de la mañana un grupo de tres trabajadores percibieron a lo lejos una silueta que deambulaba por la pista del Cerrojo a cuatro patas y sin rumbo claro. Ante tal avistamiento decidieron llamar al 112 para alertar de la posible presencia de un extraño ser en las instalaciones de la estación de esquí.

El agente del 112, tras preguntarles telefónicamente cuanto habían bebido para acabar el año, no dio demasiada credibilidad a la historia de los tres trabajadores, aunque no obstante les recomendó que lanzaran una piedra al extraño ser para comprobar su reacción.

Así procedieron los trabajadores, quienes piedra en mano le sacudieron un tremendo porrazo al "Yeti" que cayó deslomado al suelo. Aprovechando el momento de debilidad del ser, y venidos arriba los trabajadores, le hicieron dos pasadas con la máquina pisanieves, le patearon la cara y le clavaron tres banderolas en el pecho. Momento en el cual se dieron cuenta que le colgaba de la borla de la chaqueta la característica pegatina del forfait.

Ante este nuevo dato los trabajadores se afanaron por desenterrar lo que finalmente sería un portugués madrugador que se habría resbalado y caído en la pista de esquí.

Personada la Guardia Civil en el lugar de los hechos, y practicadas las oportunas diligencias, constatan que el portugués era lo suficientemente feo y grande como para confundirlo con un Yeti. “Yo incluso aún tengo mis dudas” manifestaba un agente de la benemérita, aunque creen que clavarle banderolas en el pecho fue excesivo, ante lo que los trabajadores han alegado que uno de ellos es de La Garganta. Circunstancia que para los agentes explica a la perfección la brutalidad.

El portugués estuvo en observación durante dos meses en la sala de espera del hospital de Béjar, aunque no ha presentado cargos tras ser compensado con 30 euros en cheques combustible, un pase para la zarzuela bejarana que podrá disfrutar en asientos de gallinero, ser el primero en recibir el plato de la degustación de calderillo, un paseo VIP en el tren turístico de la ciudad y una ficha para las camas elásticas de las Ferias, aunque no sabe si podrá disfrutarlo debido a las lesiones permanentes que le dejó la segunda pasada de la maquina pisanieves.

Los trabajadores por su parte tienen una orden de alejamiento de cualquier portugués desde las 23 a las 8 horas, ampliable a todo el día si hay niebla o escasa visibilidad. Sobre ellos pesa también una condena de 30 horas de trabajos en beneficios de la comunidad, que desempeñaran peinando calvos en la residencia Mama Margarita, y han sido suspendidos de empleo y sueldo como pistiers de La Covatilla los meses de junio, julio y agosto.

La Asociación Española de Yetis (AEY) han puesto el acento en lo fácil que es confundir un portugués feo con un Yeti, por lo que recomiendan que para asegurarnos que estamos ante un ser extraño nos acerquemos sigilosamente y le hagamos una oferta para una casa rural, si no nos trata de rebajar se trata sin duda de un Yeti.